

El Hablaganados 628: Estrategia de sequía: destete el becerro, guarde la vaca

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión Impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Escatimar la alimentación ahora no es un buen plan.

Todos están cansados de escuchar acerca de la sequía. El cielo es un celeste claro, usualmente considerado bueno, pero la mayoría apreciaría unas nubes y lluvia.

El punto es éste: el tiempo es bueno y las vacas están delgadas, así que necesitamos alimentarlas. No postergue lo inevitable. Vacas delgadas tienen que alimentarse, y el otoño es buena temporada porque los requisitos nutricionales de las vacas están bajas, especialmente si las vacas están secas, y los requisitos son más fáciles de cumplir.

Si uno quiere permanecer en el negocio de vacas, destete el becerro y guarde la vaca. Destete el becerro temprano, aun si eso significa vender el becerro. Reuna las vacas buenas y extienda la alimentación con sabiduría.

Si uno necesita comprar heno, ¿por qué no planear darles de comer cuando la vaca mejor puede usar el heno? Lo más uno espera para engordar de nuevo a una vaca delgada, lo más difícil el desafío.

La vaca avanza el crecimiento diario del feto, y pronto llegará el tercer trimestre y la vaca necesitará estar alimentándose para apoyar el crecimiento acelerado del becerro. Además, la dureza del invierno exigirá más producción térmica para sobrevivir. Su insumo de alimentos a diario necesitará mantener el crecimiento del becerro y fomentar su calefacción interna.

Para empeorar las cosas, tan pronto como nazca el becerro, todos necesitarán estar disponibles porque se destaca la producción de leche mientras la vaca se vuelve en una máquina perpetua de producir leche. Alimentos dentro, leche fuera.

Así que cuando el heno es costoso, uno debe darlo de comer cuando servirá mejor. Las vacas delgadas necesitan subir de peso, y ahora es el tiempo de hacerlo con menos alimentación. La vaca está preñada, pero el feto no es tan exigente. Ella todavía se siente bien, no como en la preñez tardía, cuando tiene que llevar en exceso de 100 a 200 libras de peso extra balanceado en piernas y una pelvis diseñadas a apartarse con poca advertencia. El clima todavía es bueno, así que la vaca no necesita apartar un poco de lo que come para simplemente calentarse.

Lo fundamental: ahora es el tiempo preciso para mirar a la vaca y dejarla subir de peso un poco y agregar un poco de carne. Pero en el momento tradicional y el negocio del trabajo otoñal, dejar pasar por alto este punto es fácil.

Escatimar, escatimar y escatimar un poco más y esperar que las vacas aguanten hasta el pasto en la primavera es planeamiento malo. Se me hizo recordar esto el otro día mientras presenciaba unas vacas faltando alimentación. Las vacas delgadas siempre tienen ese mismo aspecto: vacas, fila de a uno, buscando alimentación donde no hay, cautelosas, con un poco de ansiedad.

Con destete temprano, esas vacas flacas tienen oportunidad de subir de peso fácilmente ahora. Al contrario de la tendencia de dejar a las vacas soportar un poco más en el tiempo lindo, guardando los alimentos para el invierno no es buena idea. La próxima primavera llegará y el ciclo empezará otra vez, pero por ahora, suba el peso de esas vacas flacas.

Las vacas delgadas necesitan a un nutricionista, como siempre, y cada administrador de una manada de vacas productiva necesita comprender los requisitos anuales de una vaca y estar preparado para tener la alimentación apropiada disponible.

Un período de tiempo a menudo ignorado es ahora mismo. Las vacas están delgadas, y ¿adónde ve uno que vaga la manada de vacas? A menudo, es en un pastizal de pasto muy corto o campo vacío, en ninguno de los cuales de verdad crece nada. Así que ¿qué deben comer?

Los trabajadores del rancho están ocupados con manejar todos los becerros recién destetados y con prepararse para el invierno. Un pensamiento común es que las vacas ya no amamantan a los becerros, así que sencillamente pueden sobrevivir hasta que necesitamos darles de comer. Pero esa necesidad usualmente se surge sólo cuando el suelo es blanco. Supongo que lo blanco significa alimentación y lo marrón significa sobrevivencia. A fin de cuentas, cada semana de guardar alimentos es dinero en el bolsillo.

Bueno, no es exactamente cierto porque una vez que llegue el invierno (digamos a principios de enero), las vacas están más avanzadas en su preñez, muchas en su tercer trimestre si van a empezar a dar a luz en abril, y si van a empezar a dar a luz en marzo, pues, para el primero de diciembre, ya están en su tercer trimestre.

Si uno entiende bien lo esencial de esta conversación, sí, uno puede dar de comer pensando en los requisitos nutricionales de la vaca de carne; sin embargo, las muchas circunstancias atenuadas de la preñez tardía y el invierno simplemente pueden impedir la recuperación de condición y músculo para su propio bien.

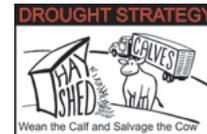
Ese proceso empieza un ciclo vicioso en el cual las vacas dan a luz demasiado delgadas, los becerros pueden ser privados de calostro adecuado, los becerros se enferman y la vaca no se preña a tiempo para mantener un intervalo de parto de 365 días. Si este ciclo se repite por un año o dos, la tasa de matanza selectiva sube y la salud cabal de la vaca, y particularmente el becerro, se pone en peligro.

Así que no escatime con la esperanza de ahorrar unos dólares, sino que reduzca el número de vacas para cumplir con el inventario actual apropiado de alimentos. Visite a su nutricionista, y recuerde que el tiempo es bonito y las vacas están delgadas, así que deles de comer.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



Estrategia de sequía: destete el becerro, guarde la vaca